

Crónica Internacional

La Cuarta Internacional en Bélgica

• A pesar de que, por el momento, Bélgica pertenezca a los países neutrales, el gobierno belga (en el cual hay también cinco ministros social-demócratas) tomó serias medidas contra el movimiento revolucionario inmediatamente después de estallada la guerra. La sección belga de la Cuarta Internacional (PSR, Partido Socialista Revolucionario) sufrió mucho, por efecto de esas medidas. Un considerable número de los partidarios de la Cuarta Internacional fué apresado; entre ellos casi todos los dirigentes: sus habitaciones y los locales del Partido fueron cateados y se llevaron a cabo varias confiscaciones. Seguramente que estas persecuciones tuvieron solamente un carácter transitorio; no se trataba más que de un ensayo general para prevenir el caso de que Bélgica entrara en la guerra. Los detenidos fueron puestos en libertad, en su mayoría, pero es seguro que con el prolongado agudizamiento de la situación, la burguesía belga reanudará las persecuciones en una forma más violenta.

Estas persecuciones tenían como objetivo, naturalmente, aterrorizar a las masas trabajadoras, dañar y paralizar la labor de las organizaciones revolucionarias. Pe-

ro este intento fracasó, la Sección Belga de la Cuarta Internacional no se atemorizó y continuó su trabajo. El órgano del PSR, *La Lutte Ouvriere*, sigue apareciendo regularmente y señala la posición revolucionaria que toma el Partido respecto a la guerra y la situación interior de Bélgica.

El PSR y la Guerra

La *Lutte Ouvriere* valoriza la situación internacional en su número del 11 de Noviembre. El órgano de PRS se refiere, en primer lugar, a la diferencia entre la Guerra Mundial pasada y la actual. Mientras que en el año de 1914 se luchaba en todos los frentes a los dos meses de haber estallado la guerra, esta vez no se llevó a cabo ninguna batalla de importancia y no se efectuaron bombardeos de las ciudades francesas alemanas o inglesas. Los adversarios mantienen una especie de armisticio, excepción hecha de las acciones en el mar y en el aire.

La *Lutte Ouvriere* explica esta situación en el sentido de que las clases dirigentes tienen miedo a lanzarse a una catástrofe bélica con todos sus resultados imposibles de prever, hacia la cual se